



## Parroquia de la Catedral de San Isidro

Pastoral Familiar – Octubre 2018

### **HOSPITALIDAD Y MISERICORDIA**

#### ***El desafío de hospedar al herido***

#### **INTRODUCCIÓN**

En nuestro último encuentro grupal de este año reflexionaremos sobre la vida matrimonial y familiar como una experiencia de hospitalidad que sana nuestras heridas emocionales y espirituales.

El amor posee un gran poder sanador de los lados enfermos de nuestra personalidad y también un poder dinamizador de nuestros aspectos saludables. Si lo que ha herido o enfermado nuestra personalidad es una defectuosa experiencia de amor, lo que puede sanarla es vivir un buen amor.

Comencemos con una breve oración pidiendo inspiración para nuestra reflexión.

**Importante:** Cada grupo inicia su reunión con la modalidad de oración a la que esté habituado.

#### **PRIMER MOMENTO**

Comenzaremos recordando un pasaje de la Meditación de Cuaresma de nuestro párroco:

#### **Hospitalidad y misericordia**

*El don de la hospitalidad vivida en el vínculo matrimonial convierte el amor nupcial en misericordia ya que acoger al otro implica recibirlo en cuanto herido, necesitado de compasión y comprensión. Misericordia es el nombre de la hospitalidad al ser humano herido; es su salud y salvación. En la parábola del buen samaritano (Lucas*

*10,30-37) el que se comporta como prójimo es el que tiene compasión del hombre mal herido, cargándolo, hospedándolo y curándolo en un albergue. Vivido así, el vínculo matrimonial es salvífico, sacramento del amor salvador de Cristo Esposo: hospedero-huésped, sanador-herido.*

Charlemos ahora con estas preguntas:

- ¿En nuestros años de vida matrimonial y en la relación con nuestros hijos, pude descubrir aspectos fallidos de mi personalidad? ¿Siento que pude crecer, madurar y sanar en alguna medida esos aspectos? ¿En qué creo haber madurado o qué falencias personales pude sanar?
- ¿Creo que he sido misericordioso con mi pareja, con mis hijos y conmigo mismo al tener que vincularme con sus y mis falencias? ¿O fui y sigo siendo intolerante?

***Todos comparten libremente.  
Nadie interrumpe ni opina sobre las afirmaciones de los demás.***

## **SEGUNDO MOMENTO**

Una de las habilidades del amor, imprescindible para convivir y sanar las heridas de nuestras relaciones es el “perdón”. Mediante el perdón hospedamos al otro con misericordia, ya que lo abrazamos con su miseria.

En su Exhortación sobre la ***Alegría del amor*** en la familia, el papa Francisco reflexiona largamente sobre el amor y el perdón. Leamos con atención estos números:

*106. Cuando hemos sido ofendidos o desilusionados, el perdón es posible y deseable, pero nadie dice que sea fácil. La verdad es que la comunión familiar puede ser conservada y perfeccionada sólo con un gran espíritu de sacrificio. Exige, en efecto, una pronta y generosa disponibilidad de todos y cada uno a la comprensión, a la tolerancia, al perdón, a la reconciliación...*

*107. Hoy sabemos que para poder perdonar necesitamos pasar por la experiencia liberadora de comprendernos y perdonarnos a nosotros mismos. Tantas veces nuestros errores, o la mirada crítica de las personas que amamos, nos han llevado a perder el cariño hacia nosotros mismos. Eso hace que terminemos guardándonos de los otros, escapando del afecto, llenándonos de temores en las relaciones interpersonales. Entonces, poder culpar a otros se convierte en un falso alivio. Hace falta orar con la propia historia, aceptarse a sí mismo, saber convivir con las propias limitaciones, e incluso perdonarse, para poder tener esa misma actitud con los demás.*

*108. Pero esto supone la experiencia de ser perdonados por Dios, justificados gratuitamente no por nuestros méritos. Fuimos alcanzados por un amor previo a toda obra nuestra, que siempre da una nueva oportunidad, promueve y estimula.*

*Si aceptamos que el amor de Dios es incondicional, que el cariño del Padre no se debe comprar ni pagar, entonces podremos amar más allá de todo, perdonar a los demás aun cuando hayan sido injustos con nosotros. De otro modo, nuestra vida en familia dejará de ser un lugar de comprensión, acompañamiento y estímulo, y será un espacio de permanente tensión o de mutuo castigo.*

Nos preguntamos:

- ¿Qué frase de estos pasajes del Exhortación del papa me resonó más? ¿por qué? ¿qué relación le veo con mi historia conyugal y familiar?

### **CIERRE:**

Escribamos en el papel adjunto nuestro agradecimiento por la paciencia o el perdón que recibí de mi cónyuge y que me hizo experimentar su misericordia y la paciencia de Dios para conmigo.

Cuando lo hayamos completado nos lo entregamos uno a otro.

Al final, rezaremos todos juntos el Padrenuestro pidiendo ser perdonados como nosotros queremos perdonarnos.

*QUERIDO/A ....*

*Quiero agradecerte por ser paciente conmigo cuando actúo así...:*

*Te agradezco también tu perdón cuando obré así...:*

*Todavía necesitamos sanar este aspecto de nuestra relación...:*